

B u c o n e

Ven al campo, Amada, ya las amarillas
laderas se visten color de esmeralda
y adornan su falda
con las tempranillas.

Ven al campo, Amada, que desde el sendero
que es cinta enfilecada por los camalotes,
se ven perspectivas fértiles y ledas:
se presienten pródigos próximos maizales,
pronto habrá jilotes: colores y sedas
en sus cabelleras bellas y triunfales.

Ven al campo, Amada. Cuando en el santuario
piadosas campanas llamen al rosario
y en la esbelta torre, como blancas pomas
—cuando ya obscurece y el primer cocuyo
sus fanales prende— murmuren su arrullo
de amor, las palomas;
cuando las palomas de blanco salpican
lo gris de la tarde que ardió en luminarias
y a Véspero, efobo de luz, abanican
agitando, —rítmicas— sus alas nevadas.

Acércate, Amada, cuando todo duerma,
cuando esté vestida de blanco la noche,
cuando sea un misterio de amor cada broche
y floten consuelos sobre el alma enferma;
cuando todo duerma y esté todo quieto,
acércate, Amada; te diré el secreto
que hace que se incline mi altiva cabeza,
que envuelve a mi espíritu con velos de nieve,
¡Quiero tus caricias, tus besos, princesa,
los pases magnéticos de tu mano breve,
para que se ahuyente de mí la tristeza!

Nombre de archivo: ARTICULO PENDIENTE
Directorio: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Mis documentos
Plantilla: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Datos de programa\Microsoft\Plantillas\Normal.dot
Título:
Asunto:
Autor: El Retiro
Palabras clave:
Comentarios:
Fecha de creación: 28/04/2011 13:57:00
Cambio número: 223
Guardado el: 10/05/2011 12:07:00
Guardado por: El Retiro
Tiempo de edición: 3,297 minutos
Impreso el: 10/05/2011 12:07:00
Última impresión completa
Número de páginas: 1
Número de palabras: 0 (aprox.)
Número de caracteres: 1 (aprox.)